

## RESEÑAS

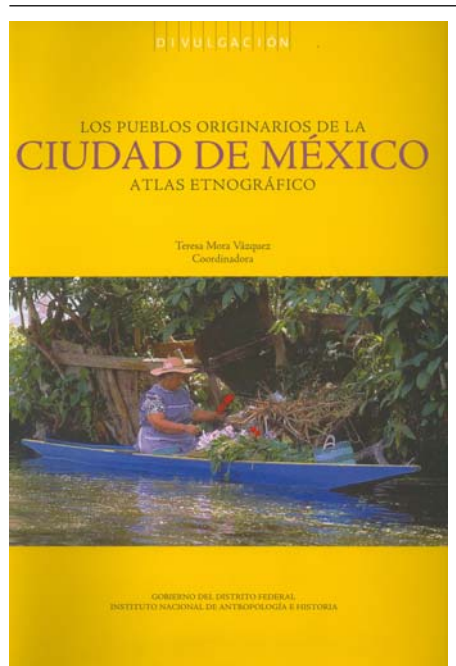
*Los pueblos originarios de la Ciudad de México. Atlas etnográfico.*

Mora Vázquez, Teresa (coord.), Gobierno del Distrito Federal-Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2007, 296 p.

En esta obra se estudia a los pueblos originarios de la Ciudad de México a partir de su identidad, es decir, se describen sus tradiciones históricas, territoriales, culturales y políticas, además de ofrecer un contexto general desde la época prehispánica hasta el siglo XIX sobre los primeros pueblos y su relación con la Ciudad de México; los textos que lo conforman describen, además, la transformación territorial del Distrito Federal y la adaptación de los pueblos originarios a la urbanización.

Desde la época prehispánica hasta nuestros días, el espacio geográfico de la cuenca de México es sede de una gran diversidad de asentamientos humanos:

...grupos predominantemente otomíes, tepanecas y diferentes grupos nahuas que desde hace aproximadamente 22,000 años, hacia el año 1,000 a.C., formaron numerosos sitios en la región; además de Tlapacoyan, Cuauhtlalpan, Coatepec, Xalistoc y Tepetlaoztoc, época en la que se desarrolló la agricultura, creció la población, se intensificó el comercio interregional e incrementó la colonización de la zona septentrional de la cuenca.



Los trabajos que integran el *Atlas* ponen énfasis en la etnografía, aspecto antropológico que permite conocer los procesos socioculturales que caracterizan la vida de los diversos grupos humanos, mediante la descripción e interpretación teórica de estos procesos. Así, la información que se muestra privilegia el presente etnográfico de los pueblos indígenas y no excluye la exposición de aspectos históricos relevantes.

Por ejemplo, el concepto *Pueblos originarios* es utilizado por los especialistas que participaron en este *Atlas* porque refleja precisamente el origen prehispánico de sus poblaciones, al tiempo que las ubica como integrantes de la Ciudad de México, incluso se señala que: “La presencia actual de los pueblos originarios es parte del proceso de urbanización de la megalópolis, pero su dinámica no ha logrado desarticular estas unidades identitarias que son portadoras de una clara definición histórica, territorial, económica, política y sociocultural”.

El cuerpo central del libro lo constituye el apartado titulado *Estudio básico*, en el que se presenta un panorama general de los aspectos fundamentales que caracterizan a los pueblos originarios, entre otros, el efecto del crecimiento urbano en ellos; al respecto Tere Mora señala:

Parte de la memoria histórica se constituye con los hechos que dan cuenta de las transformaciones sufridas en su territorio, a partir de la segunda década del siglo xx. Después de que se consolidó la Revolución de 1910, la Reforma Agraria logró fraccionar las grandes haciendas propietarias de grandes extensiones de tierra cultivable, para conformar el ejido de los pueblos y, en ciertos casos, restituyó la propiedad comunal para usufructo de sus habitantes. Estas circunstancias favorecieron por algún tiempo la producción agrícola en beneficio de sus pobladores, hasta el momento de la venta y expropiación de parcelas y predios para la construcción de infraestructura urbana.

...los pueblos de Ixtacalco perdieron el abasto de agua para sus tierras de cultivo así como el ingreso económico que obtenían de los visitantes que llegaron por el canal de La Viga los domingos y los días festivos: la avenida de los Insurgentes dividió pueblos y barrios localizados a su paso por diferentes delegaciones. El periférico fraccionó el pueblo de Tizapán, en Álvaro Obregón.

El estudio *Códices de la Ciudad de México* ofrece una visión panorámica de México-Tenochtitlan a través del análisis de códices de carácter histórico y administrativo, así como de los mapas de registro de tributos y papeles catastrales que se conservaron porque podían ser útiles a los españoles. En los códices Techialoyan, elaborados en papel maguey y escritos en náhuatl, se describe la geografía, los linderos, así como diversas actividades que muestran a los principales del pueblo y aspectos históricos posteriores a la conquista.

Otro interesante estudio versa sobre los recursos naturales y los pueblos originarios de la Ciudad de México, la autora analiza el efecto del medio ambiente en la conformación del entorno humano, describiendo la situación actual de las áreas boscosas, serranías y fuentes de agua que permitían a los pueblos de la región la apropiación y manejo de los recursos naturales. Destaca lo relacionado con el tema de las chinampas, su sistema de construcción, su grandeza histórica y la importancia del cuidado y preservación.

Otros documentos de gran relevancia son los que abordan la cultura culinaria, la dieta tradicional y los recursos naturales, que ofrecen también algunas recetas de platillos y bebidas regionales con elementos ancestrales y modernos.

Especial atención merecen los ensayos temáticos sobre las ferias, la medicina tradicional, la danza, la celebración de muertos y el culto al ñiñopan que se desarrolla principalmente en los barrios del centro de Xochimilco, entre muchos temas más.

Por último, es necesario señalar que el *Atlas etnográfico* presenta también una importante cartografía que funciona como elemento explicativo, apoya a las exposiciones etnográficas e históricas, además contiene una selección de material fotográfico de excelente calidad, con el cual se construye un discurso visual sobre el pasado y el presente de los indígenas mexicanos que refuerzan la información, así como la bibliografía respectiva.

El trabajo forma parte del proyecto nacional de *Etnografía de las regiones indígenas de México en el nuevo milenio*, que desarrolla la Coordinación Nacional de Antropología del INAH desde 1999. Se trata de una obra colectiva de 15 volúmenes cuyo objetivo es proporcionar al público en general información sobre la diversidad étnica y lingüística de los pueblos indígenas que habitan el territorio nacional. En su publicación, colaboraron el INAH, el Fondo de Cultura Económica, diversos gobiernos estatales, así como algunas instituciones académicas del país; es parte de la serie de la Colección editorial del INAH, denominada *Etnografía de los pueblos indígenas de México*.

Laura Gabriela Cortés Ruiz

DGEP/PA

